

---

## “Reseña del Libro: El Hombre que Confundió a su Mujer con un Sombrero”

### Book Review: The Man Who Mistook his Wife for a Hat

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”  
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”<sup>1</sup>

---



#### El hombre que confundió a su mujer con un sombrero.

Autor Oliver Sacks\*. Barcelona: Anagrama. 2003. 310pp.  
ISBN: 84-339-6171-3.

\*Oliver Sacks (Londres, 1933) es profesor de neurología clínica en el Albert Einstein College de Nueva York.

*"Mi trabajo, mi vida, giran en torno a los enfermos... pero mi enfermo y su enfermedad me hacen pensar cosas que de otro modo quizás no pensaría". Oliver S. (El hombre que confundió a su mujer con un sombrero, pp.11).*

A los ojos del lector este texto bien podría ser considerado un compilado de cuentos, de historias imposibles, sin embargo refieren a personas de carne y hueso. En este libro se narran 20 historias de pacientes extraviados en la extraña dimensión de las enfermedades neurológicas, pese a ser casos extraños y quizá difíciles de imaginar, el autor relata cada uno de manera tal que resulta imposible no involucrarse y tratar de saber más sobre los procesos neuronales a la base, así como del delicado equilibrio que encierra este universo de kilo y medio que conocemos como cerebro.

Cualquier acercamiento acerca de la neuropsicología debe enfrentar ante todo la cuestión de cómo definirla, si seguimos una tradición lineal y tomamos como referente fundamental sus orígenes históricos resulta fácil aunque erróneo verla como la conjunción o unión de disciplinas como la neurología y la psicología sin embargo resulta más correcto entenderla como aquella disciplina que nos permite abordar los fenómenos psicológicos como un resultado *fenotípico*, aquello *emergente* que surge de la relación entre lo biológico (genético) y lo social (ambiental). Y esta conjunción es aquello que el autor es capaz de lograr en la presentación de cada uno de sus casos.

La manera en que Oliver Sacks presenta cada caso va más allá del clásico estilo de los informes clínicos, recordemos que estos informes tienen como objeto llegar a una conclusión, es decir, a un diagnóstico, más bien y quizá debido a que los casos presentados son de carácter incurable, contar con un diagnóstico resulta más bien un pensamiento tardío, un preámbulo para entrar a las motivaciones más concretas de cada historia, la identidad, la lucha diaria por mantener la unicidad en un mundo diferente, un mundo cambiado por sus patologías.

---

<sup>1</sup>Correspondencia puede ser remitida [editor@psicoeureka.com.py](mailto:editor@psicoeureka.com.py) Centro de Documentación Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología, Universidad Católica de Asunción-Paraguay

Junto con aportar una visión personal de la praxis médica, este libro entrega además renovadas visiones sobre lo que es la enfermedad donde podemos identificar como a veces ciertas conductas podrían caer dentro de lo normal cuando, en el fondo, son síntomas de algo más. Un relato que resulta un destacable ejemplo de lo anterior es el caso que da el nombre a este libro.

*Texto escogido:*

*El doctor P era un músico distinguido, había sido famoso como cantante, y luego había pasado a ser profesor de la Escuela de Música local. Fue allí, en relación con sus alumnos, donde empezaron a producirse ciertos extraños problemas. A veces un estudiante se presentaba ante el doctor P, y el doctor P no lo reconocía; o mejor, no identificaba su cara. En cuanto el estudiante hablaba, lo reconocía por la voz. Estos incidentes se multiplicaron, provocando situaciones embarazosas perplejidad, miedo y, a veces, situaciones cómicas. Porque el doctor P no sólo fracasaba cada vez más en la tarea de identificar caras, sino que veía caras donde no las había: podía ponerse, afablemente, a dar palmaditas a los grifos de incendios y a los parquímetros, creyéndolos cabezas de niños. Podía dirigirse cordialmente a las prominencias talladas del mobiliario y quedarse asombrado de que no contestasen. Al principio todos se habían tomado estos extraños errores como gracias o bromas, incluido el propio doctor P. ¿Acaso no había tenido siempre un sentido del humor un poco raro y cierta tendencia hacia las bromas y paradojas tipo Zen? Sus facultades musicales seguían siendo tan asombrosas como siempre. No se sentía mal, nunca en su vida se había sentido mejor, y los errores eran tan ridículos (y tan*

*ingeniosos) que difícilmente podían considerarse serios o presagio de algo serio. La idea de que hubiese «algo raro» no afloró hasta unos tres años después, cuando se le diagnosticó diabetes. Sabiendo muy bien que la diabetes le podía afectar la vista, el doctor P consultó a un oftalmólogo, quien le hizo un cuidadoso historial clínico y un meticuloso examen de los ojos. «No tiene usted nada en la vista», le dijo. «Pero tiene problemas en las zonas visuales del cerebro. Yo no puedo ayudarle, ha de ver usted a un neurólogo». Y así, como consecuencia de este consejo, el doctor P acudió a mí. [...]*

*Se hizo evidente a los pocos segundos de iniciar mi entrevista con él que no había rastro de demencia en el sentido ordinario del término. Era un hombre muy culto, simpático, hablaba bien, con fluidez, tenía imaginación, sentido del humor. Yo no acababa de entender por qué lo habían mandado a nuestra clínica. Y sin embargo había algo raro. Me miraba mientras le hablaba, estaba orientado hacia mí y, no obstante, había algo que no encajaba del todo. (pp.27-28).*

Ordenado en cuatro capítulos, parte abordando **Las pérdidas** donde se observan los déficit – palabra favorita de la neurología - recomendando especialmente de este capítulo; “El hombre que confundió a su mujer con un sombrero”, “El marinero perdido” y “El hombre que se cayó de la cama”.

Luego en el capítulo **Excesos**, podemos alcanzar una más amplia visión de la enfermedad, al entender que no siempre es el resultado de la ausencia de una función, los relatos contenidos en este capítulo aportan en este sentido además de insinuar un poderoso motivo para que ciertos pacientes dejen de tomar sus medicinas

prescripciones, léase "Ray, el *tiqueur* ingenioso" sobre sus improvisaciones de *jazz* en la batería, recomendable también "sí, padre-hermana".

El capítulo de **Arrebatos** nos muestra nuevamente la claridad mental del autor al salir de un dualismo fácil entre déficit y exceso, de todos los relatos incluidos en este capítulo "nostalgia incontinente" resulta sobresaliente.

Finalmente, **El mundo de los simples** nos muestra que no todo es simple o plano en su mundo, y más que ver el defecto se debe ver lo conservado y a veces lo potenciado "El artista autista" es un buen ejemplo.

Los relatos sobre las fronteras de la mente de Oliver Sacks, han sido traducidos a más de veinte idiomas, uno de sus libros "Despertares" sirvió de inspiración para una obra teatral de Harold Pinter así como para la película del mismo nombre de 1990.

En resumen: un texto recomendado para todo aquel que se pregunta por la identidad, la vida y

sobretudo el cómo conocemos, para profesionales del área así como para estudiantes de medicina - para no olvidar que estudian personas y no conjunto de síntomas – asimismo para estudiantes de psicología que sufren o se aburren con las neuronas y sus conexiones no logrando ver la utilidad y humanidad de estas materias, y para todo el resto de inquietos que buscan conocer más sobre el universo de kilo y medio.

ROBERTO POLANCO - CARRASCO  
Psicólogo, Editor Cuadernos de  
Neuropsicología  
[editor@neuropsicologia.cl](mailto:editor@neuropsicologia.cl)

Recibido: Noviembre/2010

Aceptado: Diciembre/2010